

# País vasco: la calidad

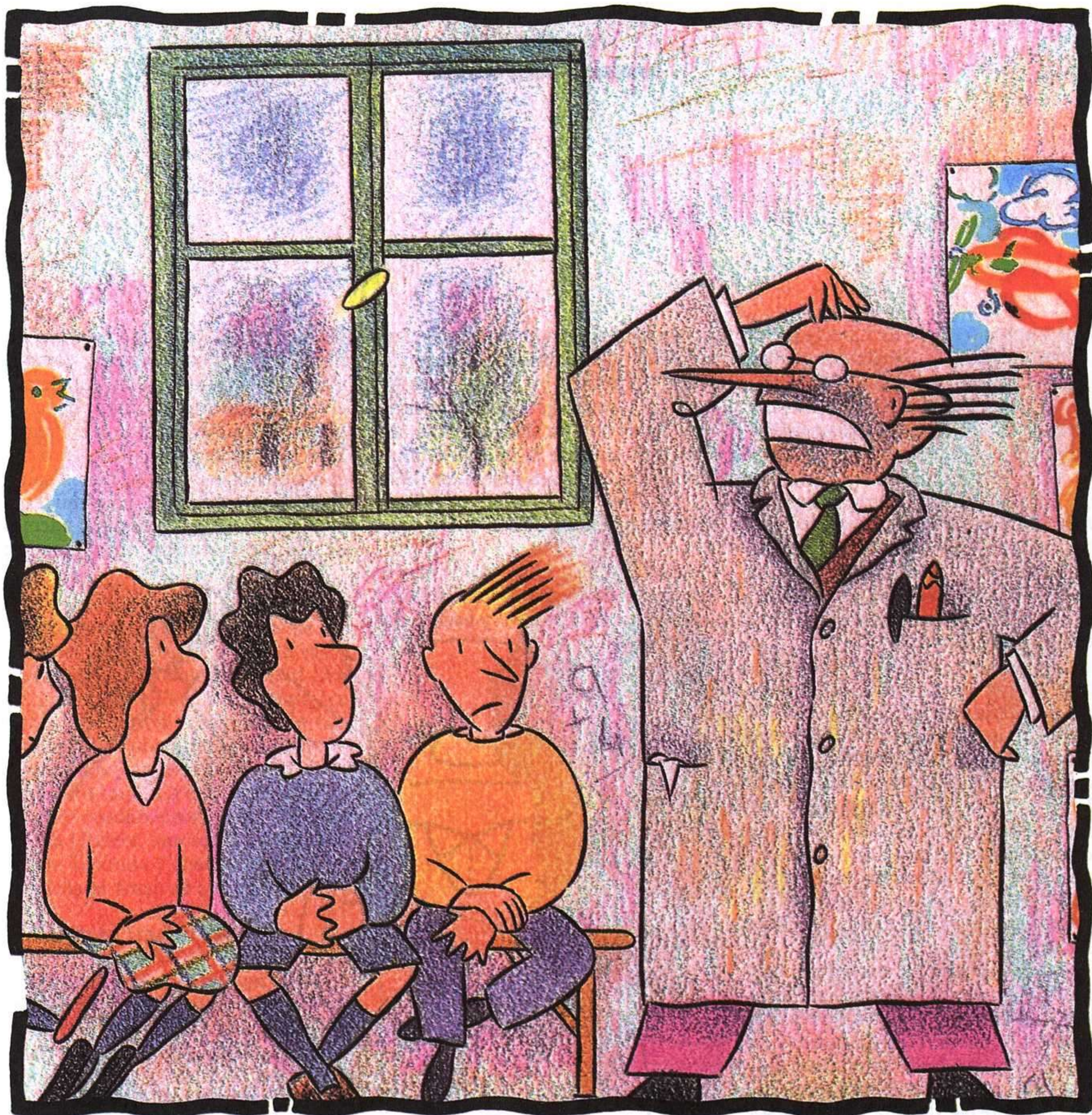
por Xabier Etxaniz\*

*A pesar de que durante el pasado año no se produjera en el País Vasco un cambio sustancial en lo que a las líneas editoriales se refiere, sí se advirtieron algunas novedades en el panorama de la producción literaria dirigida a niños y jóvenes, entre ellas, la definitiva consolidación de la llamada literatura juvenil. De todo ello da cuenta el artículo que a continuación les ofrecemos.*



JON ZABALETA, KENIAKO TXIMELETA, SAN SEBASTIÁN: EREIN, 1991.





JESÚS LUCAS, NABUKODONOSOR, SAN SEBASTIÁN: ELKAR, 1991.

**A** la hora de hacer un balance de la literatura infantil y juvenil escrita en lengua vasca durante el pasado año, nos encontramos con varios factores que hacen que podamos mirar al futuro de manera optimista.

A lo largo de 1991 no ha habido grandes acontecimientos culturales, ni un gran cambio en las líneas editoriales, pero sí se pueden apreciar algunas novedades en el mundo de la literatura infantil y juvenil.

Si bien es verdad que el año pasado surgieron nuevas colecciones —a destacar la colección Ahate bihurria-

renak de la editorial Erein, coeditada con Pirene, Ir Indo y Cibilizaçao y dirigida a los primeros lectores, así como la colección Xaguxar de la editorial Elkar dividida en tres colores según las edades de los lectores—, fue la labor diaria de los autores, ilustradores y editores la que nos anima a afirmar que 1991 ha sido un año favorable para la literatura infantil y juvenil en lengua vasca.

#### La guinda de la literatura juvenil

El año comenzó con la resaca de la Feria del libro y disco vasco de Du-

rango celebrada en el mes de diciembre, que afianzó las bases para la literatura juvenil, uno de los grandes vacíos existentes en la literatura vasca. Por una parte acababan de salir a la luz dos estupendas obras juveniles: la recuperada *Hamabost egun Urgainen*, primera novela policiaca escrita en euskera en 1955, y la obra del escritor zarauzitarra Anjel Lertxundi *Lurrak berdinduko nau*. Por otra parte se publica *Ainhoari gutunak*, del escritor Joseba Sarrionandia, primera obra de una nueva colección dirigida exclusivamente al público juvenil: Branka. A finales de año, quince títulos enri-



quecían la oferta de dicha colección.

Tanto *Lurrak berdinduko nau*, como la posterior *Metxa esaten dioten agirretar baten ibili herrenak*, del escritor Koldo Izagirre, tratan la realidad del país desde el punto de vista de un anciano: ambas obras tuvieron un gran éxito de críticas y ventas durante todo el año. La riqueza de valores literarios, el cuidado lenguaje y las referencias al pasado pueden ser los puntos en común de estas dos obras, que por otra parte son muy diferentes en otros aspectos.

La literatura juvenil era una de las asignaturas pendientes de la literatura vasca, y durante el año pasado se aprobó con buena calificación. A los anteriormente mencionados, habría que añadir otros títulos como *Horrela bizi bagina beti* (antología del humor de la literatura vasca), *Borroka arroka* (obra realista en torno al mundo de las cuadrillas) y sobre todo el *boom* del año, la nueva novela del escritor vasco más conocido: Bernardo Atxaga.

Tras un silencio de tres años y medio, Atxaga publica una novela juvenil, *Behi euskaldun baten memoriak*, donde nos narra los últimos años de la guerra civil y el posterior exilio desde el punto de vista de una vaca. Estas «Memorias de una vaca vasca»

son un deleite para el lector por el estilo literario del autor, el humor, la ironía, los guiños, el uso que hace Atxaga del idioma, el mensaje antifascista que recorre las páginas del libro... Se trata de la guinda que necesitaba la literatura juvenil en 1991.

## Nuevas colecciones

Además del surgimiento de una literatura juvenil importante, hubo una serie de acontecimientos y hechos du-

rante el pasado año que merecen ser reseñados, algunos concretos, como la vuelta del ilustrador Jon Zabaleta o el reconocimiento a la labor de la escritora Mariasun Landa con el Premio Euskadi por su obra *Alex*. Otro hecho, consecuencia de la buena salud de la literatura infantil y juvenil, es la creación de otras colecciones, además de las anteriormente mencionadas:



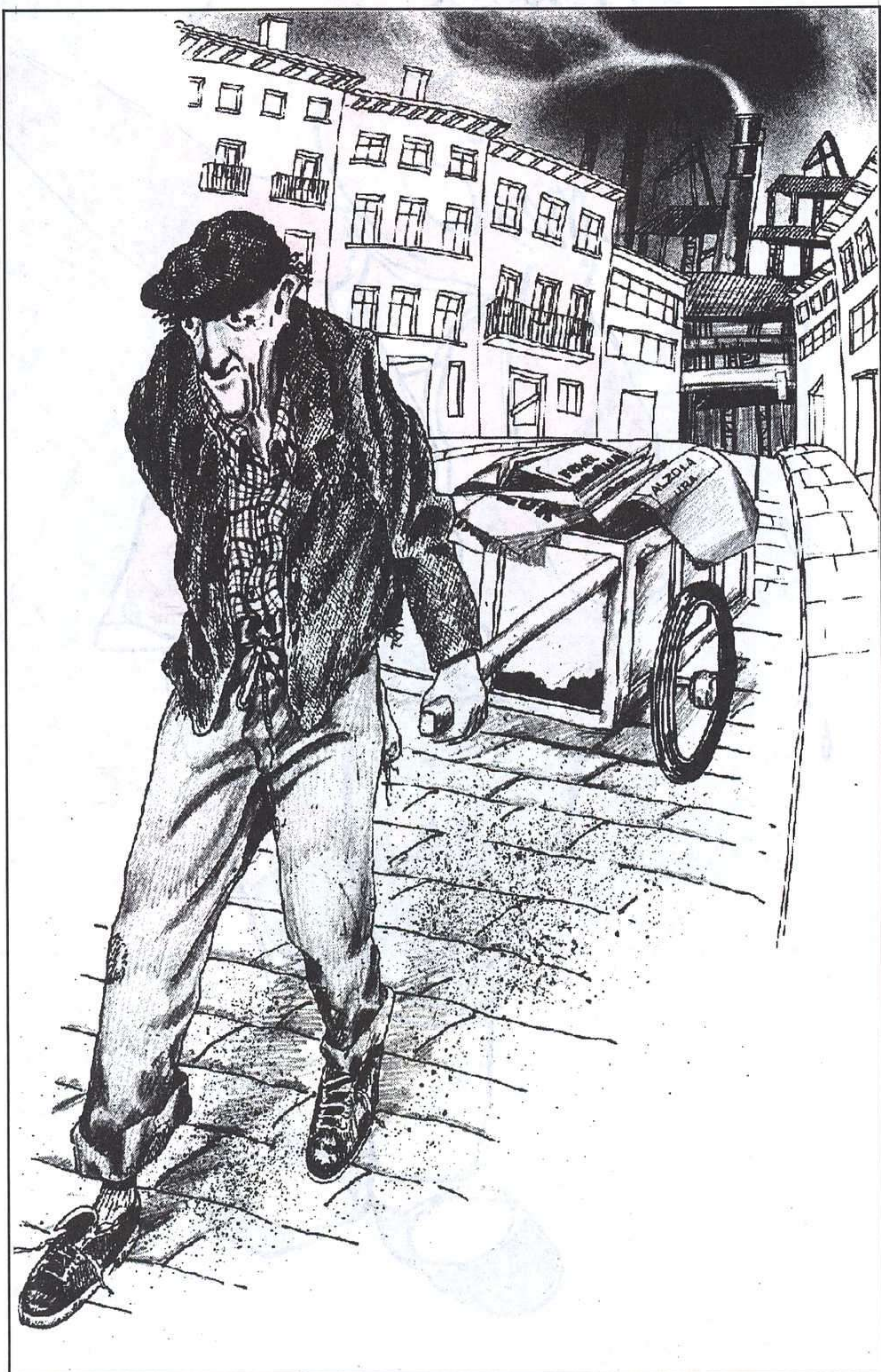
JON ZABALETA, JOXEME ETA EROEN OHELIKOPTEROA, SAN SEBASTIAN: EREIN, 1991.



Mertxe Pandeletxe eta Mari Bexamel, con textos de Pako Aristi e ilustrados por Jon Zabaleta, cuentos variados con las mismas protagonistas incluyendo en ellos a personajes actuales de la cultura; Kimutxo saila, colección dirigida por Seve Calleja con ilustraciones en blanco y negro que pueden ser coloreados. Su primer número, *Lehoikumea* se publicó coincidiendo con el Día del Libro y se trata de un texto, bastante pedagógico, escrito hace cuarenta años por uno de los mayores escritores de la lengua vasca de este siglo: Nikolas Ormaetxea *Orixe*. La editorial Elkar, por su parte, en colaboración con la catalana La Galera, publicó una nueva colección dirigida a los primeros lectores: *Dortokaren liburuak*. La editorial Tarttalo a su vez coeditó, con Timun Mas, *Koizko Hodeia*, una colección ampliamente ilustrada y con anotaciones didácticas al final de cada libro.

### ¿Literatura traducida?

Otro elemento a tener en cuenta a la hora de ver el panorama general de la literatura infantil y juvenil en lengua vasca es la gran cantidad de traducciones que se realizan. Hace poco la escritora Laura Mintegi indicaba en una conferencia que la literatura vasca actualmente es traducción; con respecto a la literatura infantil y juvenil los números nos inclinan a apoyar dicha afirmación (según el listado de publicaciones subvencionadas por el Gobierno Vasco —EHAA-BOPV del 5 de diciembre de 1991—, el 80 % de los libros infantiles y juveniles publicados por primera vez en euskera, hasta noviembre, eran traducciones). Ahora bien, en las listas de libros infantiles más vendidos de cada mes, publicadas en la prensa, rara vez aparece una traducción; según el *El Mundo del País Vasco*, tan sólo en dos meses una traducción aparece como libro infantil y juvenil más vendido. Sería interesante averiguar el porqué de este fenómeno. La razón de que la traduc-



XABIER EROSTARBE, BORROKA ARROKA, SAN SEBASTIÁN: EREIN, 1991.





ción tenga tanto peso puede estar en el hecho de que las editoriales del Estado que publican en euskera (SM, Alfaguara, Bruño, Edelvives...) basan su producción en la traducción de obras escritas en otras lenguas, aunque en la mayoría de dichas editoriales se ve el esfuerzo por incluir autores vascos en sus catálogos. Como prueba ahí están los trabajos de Joserra Gartzia, Aitor Arana, Karlos Linazasoro, etc. Mientras esto ocurre con las editoriales del Estado, las autóctonas han proseguido con su política de combinar traducciones con creaciones, destacando entre todas ellas la editorial Elkar, editora del 25 % de los títulos en lengua vasca.

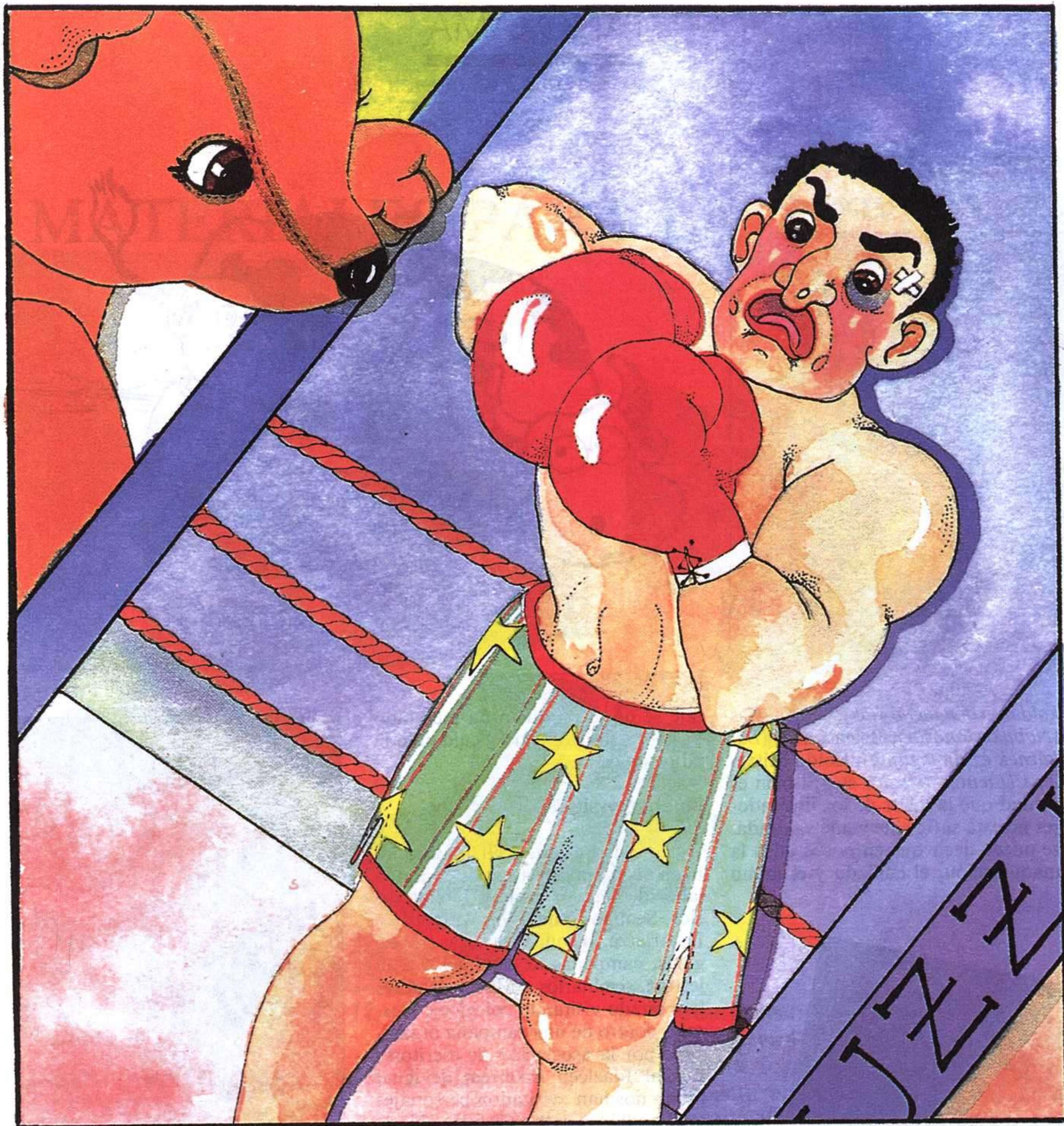
Por último, y para terminar con el capítulo dedicado a la traducción, podemos indicar que el año pasado se incluyó por primera vez en la Lista de Honor del Premio Andersen una traducción al euskera. Se trata de la versión en euskera de *Alicia en el País de las Maravillas* (*Aliceren abenturak Iurralde miresgarrian*) realizada por Manu Lopez y publicada por la editorial navarra Pamiela.

## La vaca y el rebaño

Haciendo un balance de los libros publicados en 1991, tal vez la vaca nos impida ver el rebaño, pero aparte del estupendo trabajo de Bernardo Atxaga ha habido una serie de gratas sorpresas, como el libro *Ametsetako mutila*, primera incursión en el campo de la literatura infantil de Patxi Zubizarreta, ganador del Premio Lizardi 1991; las dos publicaciones de Pello Esnal: *Nabukodonosor*; y *Zazpi kolore ditu ostadarrak* (Siete colores tiene el arco iris), cuento este al estilo popular que narra las decisiones y consecuencias de un rey que amaba la igualdad ante todo y decide ir suprimiendo los colores uno por uno. Esta obra obtuvo el Premio Lizardi en el año 1990. Otra de las gratas sorpresas del año fue *Linkon*, cuento juve-

ASUN BALZOLA, NINOREN ISTORIOA, ZARAGOZA: EDELVIVES, 1991.





PILI BELTZUNEGI, JOSTAILUEN ALTXAMENDUA, SAN SEBASTIÁN: ELKAR, 1991.

nil del escritor Inazio Mujika Iraola, que nos introduce en el mundo rural, concretamente en un pequeño pueblo, Auzune, donde la llegada de un animador con su cabra es todo un acontecimiento. Se trata de la primera incursión de este joven escritor en el campo de la literatura juvenil y si bien es verdad que pasó bastante desapercibida para la crítica (¿existe acaso?) se trata de una obra trabajada, con una gran riqueza lingüística y literaria. Aitor Arana, por su parte, reivindicó la aventura con su *Afrikako semea*,

novela de aventuras al estilo de *La cabaña del Tío Tom* o *La isla del tesoro* (traducido por Asun Garikano el año pasado). Pello Añorga nos deleitó con una narrativa más poética, alejada de su producción anterior y más cercana a la literatura oral, una obra que nos habla de la soledad, de la fantasía y la imaginación: *Lientzo txuria*.

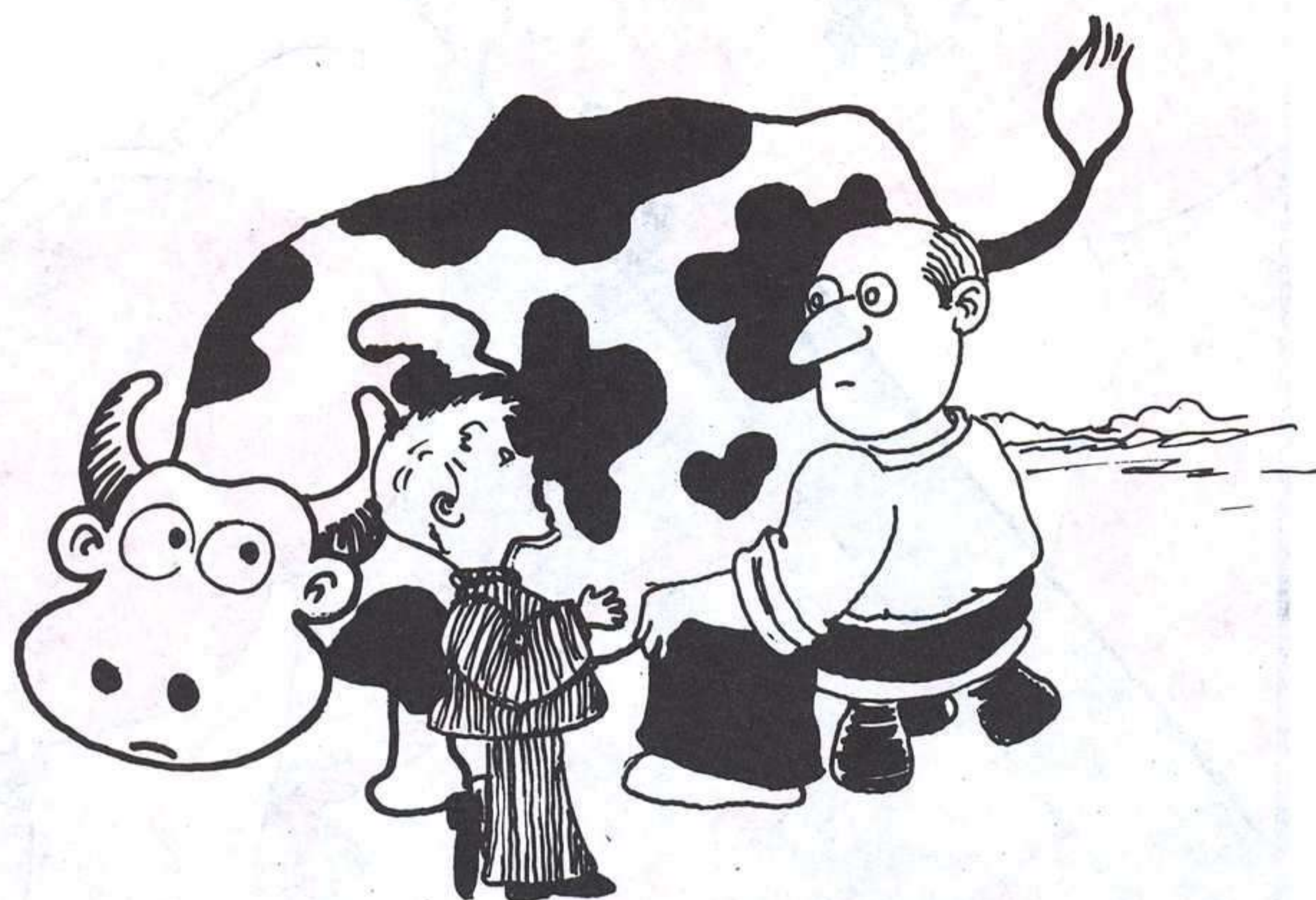
#### La ilustración

En cuanto a los ilustradores, además de la vuelta de Jon Zabaleta, me-

rece la pena mencionar el Premio Euskadi de Ilustración concedido a Asun Balzola (que además ha ilustrado el Premio Euskadi Infantil y Juvenil: *Alex*), sin duda la ilustradora vasca más conocida; así como la incursión de nuevos talentos como Xabier Erosarbe (*Borroka arroka*), Angel Dominguez (*Pol eta Puy*) o Julio Pardo (*Diruaren hotsa*), o la continuación del buen hacer de gran parte de nuestros ilustradores como Antton Olariaga (*Linkon*), Daniel Redondo (*Ametsetako mutila*), Pedro Oses (*Behi eus-*



## PANORAMA



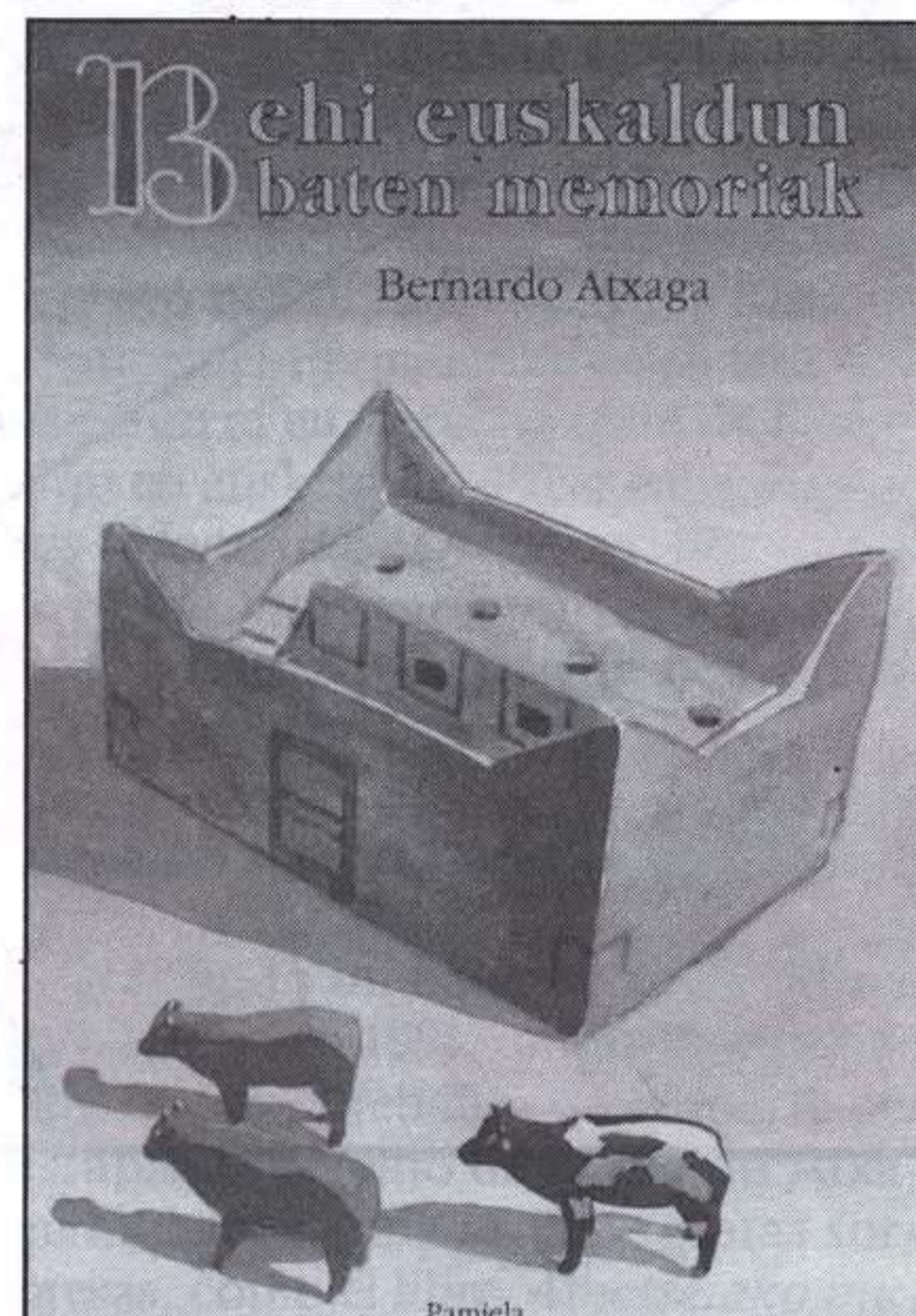
DANIELE COLOMBO, TXISTEKA MISTEKA, SAN SEBASTIÁN: ELKAR, 1991.

*kaldun baten memoriak*), Jesus Lucas (*Nabukodonosor*), Belen Lucas (*Bakarnek ez du lagunik*), Koldo Mitxelena (*Lientzo txuria*), etc. Si bien es verdad que la labor de los ilustradores no está suficientemente valorada, se puede decir que en pocos años la maquetación, el cuidado y el mimo

que se da al producto ha mejorado bastante, favoreciendo y cuidando la labor de éstos.

### Muchas visitas

La verdad es que 1991 ha sido un buen año para las letras. La continua labor de algunos grupos (bibliotecarios, Seminario del Libro Infantil de Eskoriatza...) comienza a dar frutos: guías, campañas de animación a la lectura, seminarios... Muchos autores han estado visitando colegios e *ikas-tolas* dentro de una campaña organizada por la asociación de escritores Euskal Idazleen Elkarte; de igual modo nos han «visitado» personajes tan conocidos como Christine Nöstlinger, Alki Zei, Emilio y sus amigos detectives, Txingiz Aitmatov, Wally, Reiner Zimnik, Joles Sennell nos dejó una guía fantástica, Andreu Martín y Jaime Ribera nos indicaron que no pidiéramos sardinas, Max y Moritz se han dado una vuelta por estas tierras, Gerald Durrell nos dejó un paquete parlante junto a un pequeño vampiro y la medicina maravillosa de George... La variedad y sobre todo la calidad han primado, ahora lo que necesitamos es unos pocos cocineros-críticos que nos indiquen qué condimento es el más indicado, los valores nutritivos de cada uno, cuál puede ser



indigesto o dónde están esos dulces tan apetitosos. La crítica literaria sería la gran asignatura pendiente para este año. Pero mucho me temo que esta asignatura no se apruebe tan pronto como la que indicábamos al inicio de este artículo. ¡Ojalá no sea así! ■

\* Xabier Etxaniz es escritor y crítico literario.

